

¿Un anticomunista norteamericano es el agente comprador de las armas soviéticas para GUATEMALA?

¿Pedirá Estados Unidos medidas colectivas contra la infiltración comunista?

NUEVA YORK. (Crónica del corresponsal de FIEL, Franky CIFUENTES.)—Ahora resulta que el culpable de los suministros soviéticos de armas a Guatemala es un ciudadano norteamericano, que se ha declarado furibundo anticomunista y católico cien por cien. Esta figura singular es la del señor Julián, más conocido por "el Águila Negra de Harlem". Durante la campaña militar de Abisinia.

El señor Julián ha manifestado a la Prensa que, al terminarse la guerra mundial, montó una sociedad en Nueva York con el fin de vender los excedentes de materiales militares. Desde 1949, se constituyó en agente comprador de armamentos para el Gobierno de Guatemala, al que ha suministrado "jeeps", ametralladoras y municiones procedentes de Italia, por valor de cerca de 150.000 dólares. En 1952, le sirvió doce cañones antiaéreos de fabricación suiza, por valor de 78.000 dólares.

Todos estos materiales pasaron en tránsito por los Estados Unidos, pero la creciente tirantez de relaciones entre los Gobiernos de Guatemala y Washington, le indujo a aconsejar a la compañía naviera encargada del transporte desde Italia de 25.000 proyectiles antiaéreos para los cañones suizos, que hiciera el viaje directamente a Guatemala sin tocar en puerto norteamericano. Sus instrucciones fueron desobedecidas y, en el pasado mes de noviembre, las municiones fueron bloqueadas en Nueva York, donde aun se encuentran. Asimismo, el Gobierno norteamericano hizo todo lo posible, hasta lograrlo, para impedir una compra de cazas a Suecia por valor de 1.500.000 dólares.

El señor Julián ha declarado que el Gobierno guatemalteco le dio en diversas ocasiones instrucciones terminantes para que su gestión no se extendiese hasta más allá del telón de acero, pero las dificultades surgidas en Occidente terminaron por decidirse a realizar estas operaciones en territorio controlado por los comunistas.

Claro está que el señor Julián, para rechazar las acusaciones que se le hacen, además de su carácter anticomunista y oficialmente católico, dice que mientras exista una Misión militar norteamericana en Guatemala, él proseguirá sus relaciones "comerciales" con el Gobierno del coronel Jacobo Arbenz.

El canciller guatemalteco rechaza toda la agitación centro y norteamericana diciendo que la compra de armas es un acto de soberanía, y que nadie tiene derecho a inmiscuirse en sus asuntos interiores. Además, los guatemaltecos señalan el hecho de que Honduras y Nicaragua, países que mantienen muy frías relaciones con Guatemala, están siendo armados por los Estados Unidos en virtud de los recientemente firmados Tratados de Asistencia Militar.

¿Pedirán los Estados Unidos medidas colectivas contra el Gobierno de Guatemala, de acuerdo con los tratados y declaraciones interamericanas? Según se dice en los círculos bien informados sobre la política americana, el Gobierno de Washington preferirá que esta petición sea hecha a la Organización de los Estados Americanos por el Gobierno de Honduras o de Nicaragua. De todas formas, es probable que esta convocatoria encuentre serias resistencias entre los países iberoamericanos.

¿MING 15 O APARATOS DE OPTICA?

MEJICO. (Crónica del corresponsal de FIEL, Humberto Cerro). Las declaraciones del coronel Hubert Julián, que se ganó el apodo de "Águila Negra" dirigiendo una escuadrilla de cazas en la ya remota guerra de Abisinia, no han hecho sino aumentar el misterio que rodea a los suministros de armas llegados a Guatemala de los países comunistas.

Hubert Julián, un aventurero internacional, que de Abisinia pasó a Palestina, que luchó con los "Tigres Volantes" del general Chennault, y que debe conocer muchos de los secretos de la política del Caribe, fué el hombre encargado por el Gobierno de Guatemala para adquirir las armas a cualquier precio.

Así lo ha declarado en Washington, donde ahora se encuentra, a unos periodistas. "Hemos tenido que comprar las armas donde nos ha sido posible. Al fracasar mis negociaciones aquí, me marché a Europa, e hice las compras a una Compañía suiza.

Las gestiones que realicé en Suecia para adquirir unos aviones de caza anticuados del tipo "P-51" fracasaron.

El suministro de armas soviéticas a Guatemala se está convirtiendo en un asunto cada vez más embrollado, en lugar de irse aclarando a medida que pasan los días. En primer lugar, resulta que el Lloyd's no tiene ningún barco en sus listas con el nombre del que ha llegado a Puerto Barrios: el "Alfhelm", aunque, sin embargo, se sabe que hay un frigorífico sueco de 4.900 toneladas de ese nombre, matriculado en Uddevalla, propiedad de una Compañía sueca, construido en Dinamarca en 1930, y que ha cambiado de denominación por lo menos tres veces.

La Compañía sueca dice que no tiene nada que ver en el asunto, y que el navío fué helado por una Empresa británica, cargando en el puerto de Stettin, actualmente bajo el control de la Polonia comunista, figurando el material que se transportaba como aparatos de óptica e instrumentos de laboratorio por un valor total de 10 millones de dólares.

La tripulación del "Alfhelm" no fué informada del destino de este cargamento, y el viaje no se hizo directamente a Puerto Barrios. Resulta paradójico pensar que los supuestos "instrumentos ópticos" estuvieron en el puerto de Nueva York durante tres días, ante las mismas narices de los norteamericanos, sin que éstos sospecharan que se trataba de armas con destino a Guatemala.

En vista de esto, las autoridades norteamericanas han dispuesto que en adelante todos los cargamentos procedentes de puertos soviéticos que toquen en cualquiera de las bases de los Estados Unidos serán registrados para evitar que el transporte de car-

gas como el llevado por el "Alfhelm" se repitan en el futuro.

Una intensa actividad se está registrando en Puerto Barrios. Fuerzas de la Policía y del Ejército de Guatemala vigilan los muelles y la estación ferroviaria, evitando que se acerquen los curules y los periodistas. Un fotógrafo de Prensa que había tomado unas cuantas placas de las operaciones de desembarco, que están siendo realizadas por soldados, fué detenido y su cámara le fué confiscada.

El primer cargamento, unas 200 toneladas de material de guerra, ha sido ya trasladado desde Puerto Barrios a la ciudad de Guatemala, en un tren especial con fuerte protección militar. Desde la estación Génova, en esa capital, hasta los cuarteles, el material fué llevado en camiones del Ejército cubiertos con lonas.

Llegan noticias de que otros dos navíos, procedentes de puertos comunistas, están en viaje hacia Guatemala. Estas informaciones aún no han podido ser confirmadas, pero han contribuido ya a aumentar el pánico y el desasosiego en las vecinas Repúblicas centroamericanas.

El Gobierno de Honduras ha expulsado a 77 súbditos guatemaltecos, acusándolos de haber intervenido en las grandes huelgas de los trabajadores del banano en la Empresa de la United Fruit Company.

El Gobierno de Nicaragua ha roto las relaciones con Guatemala. La nota facilitada por el Gobierno nicaragüense dice que la representación diplomática guatemalteca en Managua, estaba distribuyendo material de propaganda comunista y hacía peligrar el orden en el país.

En esta situación las noticias que llegan no hacen más que aumentar el malestar y crear un clima de tensión que podría tener imprevisibles consecuencias en los días próximos.

En medio de tantas noticias, una cosa está clara: Guatemala se ha sacado la careta y muestra ya sin ambages su filiación comunista.



LOS ULTIMOS DE DIEN BIEN FU



El helicóptero llega a lo que fué campo atrincherado de Dien Bien Fu para recoger al último grupo de heridos, que ambos bandos convinieron reintegrar a las filas de las tropas de la Unión Francesa.

SUECIA CONSTRUYE REFUGIOS CONTRA LA BOMBA "H"

Túneles en las montañas y acantilados, capaces para tres millones de personas

ESTOCOLMO. (Servicio especial de crónicas "Amunco").—El Gobierno sueco es el primero del mundo que ha comenzado a construir refugios contra la bomba H. En una interpelación parlamentaria, el primer ministro, Erlander, acaba de anunciar que ya existen varios de estos refugios, con capacidad para 85.000 personas, y que el programa de construcción seguía adelante.

El objeto del Gobierno, al parecer, es construir refugios suficientes para los tres millones de suecos que viven en posibles objetivos de un ataque con bombas de hidrógeno. Los refugios son construidos en forma de largos túneles, en las montañas y acantilados próximos a las ciudades, y, según los técnicos, protegen perfectamente contra todos los efectos de una explosión de hidrógeno, salvo en el caso de que ésta tenga lugar directamente sobre el refugio.

La cuestión de la defensa pasiva en una guerra atómica viene preocupando al Gobierno sueco desde hace muchos años.

La evacuación de los tres millones de personas que viven en zonas amenazadas de ataques atómicos está perfectamente planeada, y podría llevarse a cabo en las veinticuatro horas siguientes a una declaración de guerra. Las organizaciones de defensa civil encuadran a cerca de 30.000 personas, y han entrenado a más de medio millón.

Todo ello responde a la política del Gobierno, que ha decidido que en el terreno de la guerra atómica, la actitud de Suecia sólo puede ser defensiva. Las investigaciones atómicas que se realizan en el país tienen este carácter o versan sobre las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear.

En este último campo, Suecia ocupa uno de los primeros lugares, gracias a su riqueza en uranio—el primer ministro acaba de declarar que las reservas suecas de este metal son suficientes "para varios millones de años"—, y a sus excelentes laboratorios de investigación, que son los mejor equipados de la Europa occi-

dental. Las investigaciones atómicas que se realizan en el país corren a cargo de una empresa

semiprivada, que recibe subsidios del Gobierno por valor de unos veinte millones de pesetas anuales.

¡SUS PROBLEMAS RESUELTOS!

80 establecimientos abren sus puertas para usted. La instalación de su hogar, su indumento, e. de sus hijos, etcétera; todo esto puede usted realizar facilísimamente.

Pero esto sólo se lo puede ofrecer a usted una organización autorizada y seria:

CREDITO ESPAÑA, S. A.
MARQUES DE CUBAS, 12. MADRID
Infórmese sobre nuestra tarjeta de crédito

Los lunes amplia información deportiva

—Si; éstos son dos grandes problemas — reconoce madame—. "Puedes tener dos, tres y hasta cuatro esposas—dice el Profeta—, con la única condición de que seas justo con ellas." Esta condición no estará nunca lo bastante cumplida para una mujer que sea capaz de fidelidad y no sea partidaria de la monogamia—reconoce nuevamente esta mujer, hija del harén—. Sin embargo, debemos recordar que la monogamia era limitada antes de la llegada de Mahoma, y que éste redujo a cuatro el número de esposas, lo que no deja de ser un adelanto social. En Egipto dejó de existir el harén hace unos diez años, y con ello el problema.

El otro punto en el que la mujer no ha conseguido la igualdad con el hombre es el divorcio. El hombre, inmediatamente tiene todas las ventajas en este punto. Si por cualquier causa un hombre se cansa de su esposa, sólo tiene que repetir por tres veces: "En el nombre de Dios, te repudio." La única consecuencia que tiene esto para el hombre es la de pagar, durante un año, la casi siempre insuficiente manutención de su esposa. Pero la mujer puede dificultar el divorcio, para lo cual, al tomar estado, puede pedir, mediante contrato, una retribución en el caso de que el marido llegue a repudiarla, y si este caso llega, el contrato puede tener para el hombre malas consecuencias de tipo jurídico y económico.

EL DESARROLLO DE LA EMANCIPACION FEMENINA

Existe todavía otro punto que favorece también al hombre en este sentido. Cuando llega el caso de repartir una herencia, el hijo obtendrá siempre doble cantidad que la hija. Y lo curioso es que hasta esta mujer, educada a la europea, considera justa esta medida, ya que, según su razonamiento, es lógico que así sea, toda vez que el hombre es el que carga con la responsabilidad económica de la familia.

—Mi marido no tiene derecho alguno sobre los bienes que yo he heredado—me dice madame—. Pero tiene obligación de atender a los gastos de mi subsistencia y vestido. ("En este caso, los gastos de su esposa deben ascender a mucho", piensa el visitante, al observar su blanquísimo vestido, que bien pudiera haber salido de los talleres de M. Dior.) También está obligado a pagar mi peluquería y salón de belleza. ("¡Caramba!", piensa el visitante, mientras discretamente observa las bien cuidadas uñas esmaltadas de rojo, los labios pintados del mismo color y que hacen juego con su collar y sus pendientes, rojos también.) No le permito tocar un solo céntimo del dinero de mi herencia. Con este dinero he empezado la publicación de mi periódico.

Madame encuentra esto muy justo, ya que su marido, al repartirse la herencia de sus padres, recibió doble cantidad de bienes que cada una de sus hermanas.

Como puede verse, se trata de una mujer emancipada, pero muy razonable. Madame tiene un gran interés en demostrar que la emancipación de la mujer egipcia ha progresado mucho. En este país de pachás y fellahs, en esta tierra de tan grandes contrastes, existen muchos funcionarios, abogados y periodistas entre el sexo femenino. Cuando madame, hace unos años, fue procesada, acusada de haber llevado demasiado lejos su propaganda feminista, fue defendida con éxito por treinta abogados de su propio sexo. (Si estas intelectuales eran tan hermosas como la acusada, es seguro que debió firmarse el veredicto antes de oír su defensa.) Pero lo que hasta ahora existe no es sino la iniciación de lo que será

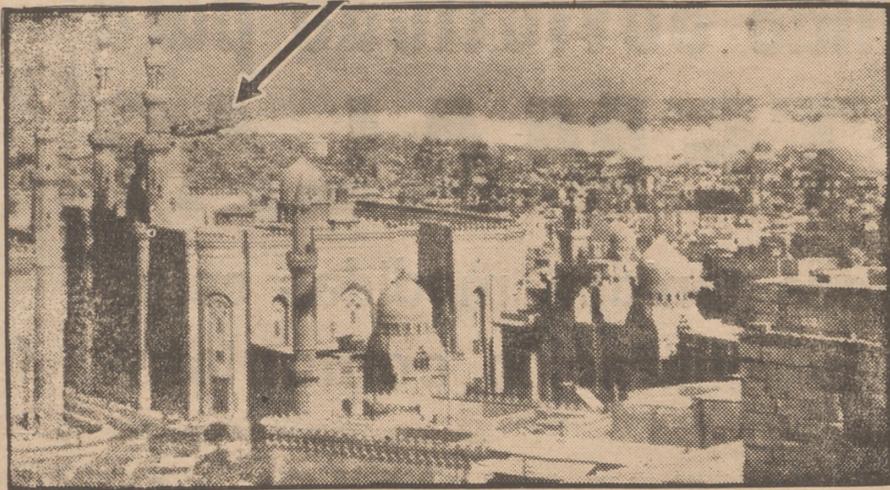
LA LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO FEMENINO

Lo más importante que hay que hacer es combatir el analfabetismo entre las mujeres egipcias. A este fin, madame y sus ayudantes han fundado unos treinta colegios para mujeres que hayan pasado de la edad escolar. El primer experimento se hizo en Boulak, para que tomara un curso de lectura y escritura tres horas por semana. No se presentó ni una. Un hombre ya hubiera sospechado este fin, y, como dicen los cultos pachás, hubiera supuesto que las mujeres viven felices en su tradicional pobreza e ignorancia. Pero no lo sospechaba así la doctora Doria Shafik, que conoce los deseos y secretos más hondos del corazón femenino. Madame fue a visitar a las trescientas niñas de un colegio, y les dijo:

—Decidles a vuestras mamás y hermanas mayores que si vienen mañana, a las dos, a tomar la lección, les regalaremos a cada una un pedazo de jabón, un peine y una pastilla de chocolate.

A la hora fijada aparecieron seiscientas mujeres de todas las edades, desde los quince a los sesenta y cinco años. Ahora podía ya empezarse en Boulak la lucha

El Nilo crece



contra el analfabetismo. Como es típico del egoísmo masculino, los maridos empezaron a quejarse de que las esposas descuidaban la cocina y la costura. Se quejaban también de que estas mujeres de la sociedad de El Cairo, envenenadas por las ideas europeas, con sus estúpidas ocurrencias y caprichos reducirían nuevamente sus mujeres a la esclavitud.

"¡ABAJO EL PARLAMENTO SIN MUJERES!"

En la lucha de las "Hijas del Nilo" contra el analfabetismo existe como punto principal el de conseguir el derecho al voto femenino en Egipto. El Profeta no habla en absoluto de esta cuestión, lo que hace sospechar que en su época no habían sido aún descubiertas ni la democracia ni el parlamentarismo, ni en Europa ni en Arabia.

—Por consiguiente — concluye madame Doria Shafik—, el Profeta no tiene nada que oponer. Solamente los hombres estúpidos y conservadores confunden esta tradición con la religión y se oponen a este derecho.

El 19 de febrero de 1951, madame convocó a las "Hijas del Nilo" a lo que ella llama "nuestro primer Parlamento", cuando no lo llama "el Congreso de la mitad de la Nación". Dió la casualidad que el local elegido para su reunión estaba enfrente mismo del Parlamento, y también por casualidad, había sesión de diputados. El resultado no se hizo esperar. De repente, y con gran sorpresa, los policías que hacían guardia en torno al edificio de las Cortes vieron aparecer dos mil mujeres con la jefe de las "Hijas del Nilo" a la cabeza, que cruzaron la calle enarbolando pancartas en las que podía leerse: "¡Abajo el Parlamento sin mujeres!"

Durante tres horas repitimos sin cesar este grito—dice, con orgullo, madame—. Al cabo de este tiempo se presentó nuestra oportunidad. Un diputado llegó en su automóvil, y un policía abrió la puerta para dejarle pasar; pero tras él entramos también nosotras.

Al fin, el Parlamento masculino había tenido que soportar la presencia de diputados femeninos, y madame Doria Shafik consiguió la promesa de ser ayudada en sus deseos.

—Pero a pesar de habernos prometido su ayuda, aún estamos esperando que cumplan su promesa—añadió, con un hondo suspiro.

Mas día llegará en que caiga el "Sagrado Illión". Las "Hijas del Nilo" son tan obstinadas políticas como valientes amazonas sociales. Con el tiempo conseguirán, sin duda, el derecho de votar, porque Egipto se halla ya pisando en su mismo camino que Europa, aunque se encuentre todavía a mucha distancia de su meta. Allí no se permite ya que el progreso se detenga. Esperamos que las "Hijas del Nilo" acaben con el feudalismo de los pachás, que es lo que más dificulta la evolución económica y social, tan necesarias en Egipto.

Deseamos encarecidamente que las amazonas egipcias y su hermosa directora no tengan que emplear jamás esas pistolas que penden de sus cinturas y que tan mal sientan en sus blancas manos. Ya basta, ¡por el Profeta!, con que los hombres se libreen entre sí,

CAPITULO IV

El Cairo juega el papel de capital en dos imperios. Uno, existente desde miles de años; otro, existente sólo como ilusión futura, como la deseada meta de los utopistas políticos. El primer imperio es, naturalmente, Egipto. El segundo, aún no tiene nombre concreto. Pretendieron algunos llamarle algo así como "Ciudad Árabe", y otros "Ciudad del Islam". Cuando en 1945 se formó la Liga Árabe, se dedicaron a adelantar la unión entre los Estados árabes. La Liga Árabe tiene su cuartel general en una calle relativamente tranquila en en la ruidosa capital de El Cairo.

Su promotor, su símbolo, es el "gentleman" Abdel Rahman Azzam Pachá. Este Azzam Pachá es, en el mundo árabe, una personalidad poco corriente, y no solamente allí. Es un verdadero idealista que ha sacrificado mucho, que en realidad ha dedicado toda su vida a una idea: la fraternal y más íntima cooperación entre los siete pueblos árabes. Precisamente es persona nada vulgar debido a su idealismo.

Azzam Pachá, que tiene algo de misionero, nació en El Cairo en 1893. Realizó sus primeros estudios en esta ciudad, donde aprendió con entusiasmo el Corán y la historia de los árabes. Marchó después a Londres para estudiar medicina, pero se interrumpieron sus estudios por la guerra en los Balcanes. Esta guerra entre el viejo imperio otomano y los súbditos europeos del Sullán despertó el interés político de este joven animoso. Abdel Rahman Azzam siguió la lucha en los Balcanes como corresponsal de Prensa, escribiendo luego un libro con sus impresiones. Al estallar la primera contienda mundial regresó a Egipto y se incorporó al movimiento nacional. En el año 1924 se le escogió para la lista nacional en el Parlamento, del cual era el miembro más joven. Siguió luego unos años de actividades diplomáticas en Irán, Irak, Afganistán y Turquía, de donde regresó a su tierra natal para posesionarse del cargo de ministro social. En los años que siguieron escribió, entre otros muchos, un libro sobre Mohamed ("El héroe de los héroes"), y otro sobre la mística islámica ("Misión eterna"); de éste puede decirse que, hasta cierto punto ha sido la simiente espiritual de la hermandad mahometana.

UNA SOCIEDAD IDEAL

"Misión eterna" es un libro singular. El futuro secretario general de la Liga Árabe dibuja en él una estampa ideal del Islam y traza las líneas de conducta para la sociedad mahometana. Tal como debe conducirse para cumplir los principios del Corán. Los árabes—asegura el autor—están, por naturaleza y religión, predispuestos a la democracia, aceptando sin vacilación la completa igualdad, y rechazan toda clase de discriminaciones de "razas, naciones, clases, color de la piel e individuos". Lo que les lleva a ser así es su creencia en Dios, Padre y dueño del Universo. En aún no nombrado pachá Abdel Rahman Azzam, parece tener también conocimiento de la existencia de un problema en su seno. Dice que la diferencia de clases no existirá en su sociedad e ideal sociedad. En ella no

habría ni ricos, ni pobres, ni lujo ni miseria. Alaba la tolerancia política y espiritual: "Ideas, sólo deben ser conquistadas las ideas, nunca por la fuerza exterior." Comparado con el desarrollo que ha tomado el movimiento nacionalista, inspirado por el Corán, en Egipto y otros países mahometanos, la fe política de Azzam Pachá, tal como la presenta en "Misión eterna", parece desplazada y ajena al mundo. Pero Azzam Pachá no da ocasión para que se le acuse de falsedad; es, sin duda, un hombre honrado que ha sacrificado sus fuerzas y su fortuna personal por la causa.

La causa tomó guero en 1944. En este año fue firmado el protocolo de Alejandría, del cual unos meses después nació la Liga Árabe. La idea de una política unida entre los árabes ya la había tenido Abdel Rahman Pachá desde el año 1920, pero fue durante la segunda guerra mundial cuando se tomó la iniciativa práctica para realizarla.

Era por entonces primer ministro del Irak, Nuri Pachá, que en 1942 escribió un libro azul, donde se manifestó en favor de la formación de una gran Siria, uniéndola en alianza con Irak, formando una Liga Árabe en miniatura. Lo que a Nuri Pachá le dió la idea de esa iniciativa fue el desarrollo de Palestina, si quería detener la creciente emigración de los judíos para impedir que los árabes en Tierra Santa no llegaran a ser minoría. Al incorporarse Palestina, este peligro podía evitarse. Pero la iniciativa de Nuri Pachá fracasó. Otra opción, dentro del movimiento nacional árabe, era la de que en lugar de impedir el avance de los judíos mediante la entrada de Palestina en una gran Siria, se corría el riesgo de que los odiados semitas tuvieran más campo de acción y al final los árabes perderían Palestina. Reconocían que los judíos representaban una peligrosa fuerza, sobre todo en el plano económico.

LA FIRMA DEL PROTOCOLO DE ALEJANDRIA

Otro punto muy serio es el proyecto de Nuri Pachá, que era una alianza entre los países árabes, en la cual no tomara parte Egipto, no podría tener nunca fuerza vital. Es comprensible que si se hubiera llegado a una alianza entre los países árabes, Egipto debería hallarse incluido y, además, como dirigente, pues es éste el país con mayor número de súbditos. Es el más importante, política y culturalmente, y el más adelantado. Comparativamente a Yemen y Arabia Saudita es, en realidad, un país de gran civilización. No hay duda de que cuando el entonces primer ministro Nahas Pachá, después de unos sondeos durante los años 1943-44, en otoño de este último año invitó a los demás países árabes a una conferencia en Alejandría para tomar las medidas conducentes a una alianza, lo hizo pensando que Egipto, en tal alianza, jugaría el principal papel y, por consiguiente, aumentaría su prestigio e influencia. Otra causa importante para la iniciativa egipcia era, sin duda, la tradicional rivalidad entre Egipto, Amman y Bagdad, con la dinastía reinante hachemita.

En la conferencia de Alejandría tomaron parte representantes de

Egipto, Irak, Siria, Líbano, Transjordania, Arabia Saudita y Yemen. La conferencia terminó el 8 de octubre de 1944 con la firma del llamado protocolo de Alejandría.

Dice el mismo que los delegados estaban de acuerdo en sus deseos de "fijar las relaciones íntimas y numerosos lazos que unen a todos los árabes, deseos de reforzarlos y mejorar la situación, garantizar su porvenir y realizar sus aspiraciones". Se exponía en el protocolo la idea de formar una unión entre los Estados participantes. La planeada alianza tendría un Consejo, que debería reunirse de cuando en cuando y realizar los acuerdos que se hubieran tomado entre miembros de la alianza, solventar los programas políticos de éstos y "vigilar los intereses y negocios del pueblo árabe". La decisión del Consejo tendría que ser acatada. El uso de la fuerza para arreglar los conflictos entre los Estados aliados se prohibía. En la cuestión de las relaciones de los Estados aliados con potencias exteriores, se acordó que "bajo ningún pretexto se permitía a un Estado de la Unión usar una política exterior que fuera contraria a la unión o a la política de los miembros de ésta". Contiene, además, el protocolo, un programa para el trabajo común cultural, económico y social. Unos puntos aparte se dedican al Líbano, cuya soberanía e independencia "dentro de sus actuales fronteras" se comprometen a respetar. Referente a Palestina, se reconoce que los derechos de los árabes hay que respetarlos, para que la paz y la estabilidad del mundo árabe no sean perjudicadas, lo que se hacía constar en un anexo. En realidad, este anexo del protocolo declaraba que los países árabes aceptaban el Libro Blanco del Gobierno británico del año 1939, a pesar de que ciertos detalles de esta proposición, con respecto al conflicto de Palestina, fueron muy censurados.

LA CREACION DE LA LIGA ARABE

El protocolo de Alejandría fue recibido con satisfacción por el mundo árabe. Cuando en marzo de 1945 la Liga Árabe fue formada, como resultado de una nueva Conferencia—esta vez efectuada en El Cairo—, se tomó una nueva disposición. Una comparación demuestra que los estatutos válidos más importantes fueron copiados del protocolo de Alejandría. No era cuestión, pues, para los Estados aliados, que a consecuencia del íntimo trabajo común tuvieran que desprenderse de algunos de sus derechos de soberanía. Al contrario: dice el contrato de marzo "que la confraternización ha de ser a condición de respetar la independencia y soberanía de cada Estado".

La prohibición a los Estados de no hacer política exterior que pudiera ir contra la Liga, o de alguno de los Estados de alianza, desaparición del decreto. El artículo tercero, que expone el deseo de los firmantes de una confraternización más íntima, tampoco se encuentra en los estatutos de la alianza, en donde platónicamente se dice que los Estados aliados "tienen que trabajar y confraternizar juntos, tomando en consideración la organización y circunstancias de cada uno". La cuestión del Líbano, del protocolo, no se tocó, mientras que la

Liga Árabe, en un anexo aparte declara a Palestina "de jure" consciente que este país sea representado en el Consejo, a pesar de que aún no disfruta de las prerrogativas de un Estado liberal. En síntesis, contiene el decreto, sin duda, una debilitación del protocolo.

Lo mismo hoy que en los tiempos en que Mohamed Ali estableció las bases del Egipto moderno, es el mismo reducido elenco de pachás y jefes el que representa el primer papel en la escena política del país. Ahora, lo mismo que entonces, es la religión, es decir, el Islam, la principal base de unión de la sociedad egipcia. A pesar de todo esto, se advierten indicios de la nueva vida, que empieza ya a tiotar en Egipto; una nueva vida que, en realidad, ha brotado ya.

(Copyright by EDICIONES DUX, Exclusiva para España y Marruecos de la Agencia MIROSPA.)

CAPITULO V

Existen dos sábados durante el año 1952, escritos con letras inborrables en los anales del moderno Egipto. El primero de ellos fue un 26 de enero, cuando la chusma de El Cairo, enloquecida por la furia, asesinaba e incendió las casas. El otro ocurrió exactamente medio año después, el 26 de julio. En aquella fecha el general Mohamed Naguib, hasta entonces completamente desconocido fuera de Egipto, con la ayuda de lo que él, en un discurso radiofónico la misma tarde, llamó "nuestro valiente Ejército", dió el golpe de Estado, que tomó el nombre de "Operación Palacio". El citado objetivo tiene en esta relación un sonido amargamente irónico. Uno de los más importantes factores psicológicos que contribuyeron a este suceso, que culminó en este sábado de junio, fue el creciente dolor, el poderoso sentimiento de humillación que dominaba a todos los jóvenes oficiales egipcios después del fracaso militar que "el valiente Ejército" de Egipto sufrió en el año 1948 frente a un puñado de judíos en Tierra Santa. Ni con la unión de seis Estados árabes fue Egipto capaz de evitar el avance de Israel, y, por consiguiente, esta derrota dolió muchísimo a los jóvenes oficiales egipcios. El sábado 26 de julio de 1952 salvaron su honor, desposeyendo al Rey del Trono de su padre. El adversario, el Rey Faruk, capituló.

Cuando el Monarca, con mano firme, intervino en los hechos del "sábado negro", en el mes de enero anterior, fue creencia general que, al destituir al corrompido Gobierno del Wafd, se señalaba la iniciativa de un fundamento duradero para llegar a un acuerdo con Inglaterra. Este optimismo que hoy es posible observar a través del real golpe de enero, que no parece absurdo, pero sí precipitado, ya que lógicamente fue el comienzo de la desorientación política. Los pachás, con el destituido primer ministro, Mustafá Nahas, y el del Exterior, Serag el Din, parecían en un principio hallarse conformados en perder la batalla. El anterior "hombre fuerte" del Wafd, que era al mismo tiempo uno de los seres más corrompidos de la clase de los pachás, fue arrestado, demostrando con qué rapidez puede el hombre caer del más alto poder a la más completa impotencia. Pero apenas transcurrido mucho tiempo, los wafdistas empezaron ya a reponerse del susto, acumulando valor y procurando recuperar "perdidas" posiciones. Aprovechándose de la red de agentes locales que extendían sus tentáculos hacia el pueblo más aislado del valle del Nilo, comenzaron los pachás a una de-enfrenada campaña de murmullos, dirigida contra el Monarca y los políticos que se hallaron de su parte el día de la crisis del mes de enero. Exigían la reunión del disuelto Parlamento y nuevas elecciones.

La oposición que ofreció el poderoso partido wafdistá contra el recién nombrado primer ministro, Alí Maher Pachá, tuvo sus consecuencias. Sería prematuro escribir detalladamente sobre los dramáticos e históricos sucesos que sufrió Egipto durante el medio año comprendido entre los dos sábados, en los cuales estallaron las dos crisis respectivas.

Por Agne HAMRIM (Copyright by Ediciones Dux, Exclusiva para España y Marruecos de la Agencia Mirospa.)

(Continuará)

COMPRA DE ALHAJAS ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE ALEGRE ESPOZ y MINA 3 ENTRESUELO

LIBRES OPINIONES

Los alquileres y las repercusiones

Extinguidas las antiguas sociedades de inquilinos, que, federadas, actuaban cerca de los diferentes Gobiernos hasta que la guerra las desarticuló, y reducidas las dos o tres únicas que han sobrevivido en su actividad a proporcionar la asistencia de un letrado ante los Tribunales, no se ha visto en estos últimos años síntoma alguno de colaboración cerca del Gobierno Nacional que signifique aportación de lo que conviene legislar o aclarar en esta materia con arreglo a lo que demanda la necesidad del inquilino y la práctica de lo ya legislado. Necesario y conveniente sería que las antiguas sociedades de esta clase resurrieran o nacieran de nuevo y, conjuntas, reconstituyeran aquella antigua Federación que con tanto celo como imparcialidad actuó cerca de todos los Gobiernos y a cuya iniciativa se debieron las primeras disposiciones legales en este punto, que esta es la más fundamental razón de ser que deben tener las asociaciones de esta clase, de naturaleza bien distinta a la de una agencia más o menos jurídica y menos o más especializada en estos asuntos.

Para justificar este último aserto en el terreno de la práctica y que se vea lo que han reconstruido los propietarios, no voy más que a copiar lo que al dorso de un recibo pone una propietaria muy bien aconsejada por un querido compañero mío que a sus méritos personales une el de haber sido muchos años abogado de la Cámara de la Propiedad y cuyo reverso, copiado a la letra, dice así:

	Pesetas
Alquiler del piso	275 00
Aumentos contributivos autorizados por leyes de 17-7-1945 y 11-4-1946	8,86
Idem ley de 31-12-1946	6,82
Idem id. de 1948	1,70
Idem id. de 1950	6,82
Portería	6,73
Por aumento líquido imponible	11,16
Por decreto de 17 de mayo de 1952 y ley de 31-12-1952	20,62
Por orden del Ministerio de Hacienda de 23-12-1952	4,08
Por la ley de régimen local en su artículo 587	10,94
Total	952,73

Y todavía se anuncia otra subidita desde el mes próximo. Es decir, que en un alquiler de 275 pesetas mensuales, hoy modesto para los precios en vigor por tratarse de un piso alquilado hace más de veinte años y que ya pagaba más de lo legal, se ha aumentado bastante más del veinticinco por ciento la renta de la casa, y esto tratándose de una finca cuyos alquileres eran relativamente baratos; pero como ahora ya no lo son con los aumentos posteriores, y especialmente el último autorizado, figúrense los lectores lo que ello puede significar en casas más revaloradas y si no convendría una disposición aclaratoria que dispusiera que los aumentos autorizados no deben entenderse sobre la renta que se está cobrando, sino por la que la ley señalaba, háyase pedido o no la rebaja de lo que sobre el tipo legal se venga percibiendo.

A mí, por haber sido el fundador de las Asociaciones de Inquilinos y no existir ninguna actuante en este sentido, acuden las gentes en demanda de orientaciones y noticias que yo por mis ochenta y seis años me tengo que limitar a dar y pedir colaboraciones en este punto cerca de las personas y de los periódicos que, como éste, más reflejan y recogen lo que demanda la opinión pública, y sin que yo pueda hacer más que lo que significa la publicación de estas líneas, gracias a la bondad del director de este periódico.

Lorenzo BARRIO Y MORAYTA

PUEBLO se vende
en toda España

LA DESIGUALDAD EN LOS PLUSSES FAMILIARES

La familia, junto al Municipio y el Sindicato, representa, hoy día, en nuestra sociedad, una pieza clave en el total engranaje del Estado. Su situación de privilegio se halla al margen de toda crítica. Ella es el epicentro donde confluye, con el sello de la más alta consideración, toda una línea generatriz de principios, postulados, consignas y puntos fundamentales alientan los mejores impulsos legislativos.

Consecuencia de ello ha sido la creación de un andamiaje de normas bajo las cuales se ha edificado un sólido "status" político y una cobertura económica susceptible de albergar los más serenos optimismos.

Ahora bien, la cristalización legal de esta favorable postura del Estado, ¿puede decirse que haya alcanzado su plena madurez? Más concretamente, los preceptos que han regido hasta la fecha el régimen de las cargas familiares, ¿responden a una orientación de auténtica equidad?

Realmente, no. Baste para ello considerar las diferencias tan enormes que en la liquidación y percepción de los plusSES resaltan en las distintas empresas y la situación de malestar que tal hecho viene creando en los productores. El Plus Familiar está considerado jurídicamente como un supersalarario, cuyo fin eminente es la protección de la familia, "sin considerar las calidades profesionales del trabajador". Siendo así, ¿qué razón puede abonar el hecho de que la mujer y los hijos de un obrero cualquiera se encuentren menos amparados que los de otro por una simple circunstancia tan aleatoria como es la de regirse por esta o aquella Reglamentación de trabajo?

La raíz de esta injustificable desigualdad nemos de encontrarla en el exiguo tratamiento de que ha venido siendo objeto el plus. Desde el año 1942, fecha de su aparición en la Banca Privada, hasta el año actual, en que tantas modificaciones ha sufrido, todo su régimen se halla encausado en los treinta y tres artículos de la orden de 29 de marzo de 1946. Con tan precario articulado se pretende nada menos que regular la variadísima complejidad de las relaciones que plantea. Esto es jurídicamente absurdo y demanda la promulgación de una ley ampliamente comprensiva.

En la orden a que hacemos referencia se suscita, naturalmente, la cuestión capital de la cotización de los puntos en las distintas empresas y se prevén las diferencias que lógicamente han de surgir. Estas se tratan de obviar con dos soluciones dignas de consideración; una, el implantar límites al evaluo del punto, que eran de 30, 45 y 60 pesetas mensuales, según que el tipo de porcentaje fuera el 10, el 15 o el 20 por 100; otra, la creación de las Cajas de Compensación Local. Sin embargo, aquella quedó sin vigor por orden de 16 de octubre de 1952, y ésta no logró aplicarse en la práctica.

Es lamentable que las Cajas de Compensación Local, por varios motivos, no llegaran a cuajar definitivamente, ya que tal vez en ellas pudiéramos hallar un esbozo de la posible solución del problema.

Nos congratulamos, en cambio, con el fracaso de la primera solución, y esto por dos razones fundamentales: porque entendemos que la cuestión esencial del Plus no es un problema de limitación, sino de nivelación; y por considerar antipática toda postura que tienda a poner topes en los ingresos de las clases trabajadoras.

Tal vez un previo análisis del sistema español de plusSES nos conduzca al hallazgo de su más apropiada terapéutica. La exorbitante desigualdad de sus valoraciones obedece a estas tres únicas causas: elevación de las nóminas, número de puntos divisores y distinto tipo de porcentaje.

La nómina real de cada Empresa es un concepto naturalmente intocable. El total de puntos entre los que ha de dividirse el fondo del plus hace referencia a las situaciones familiares de los productores y tampoco puede ser modificado. Nos encontramos reducidos, pues, a manipular únicamente con los distintos tipos de porcentaje, y éstos, por fortuna, si que son susceptibles de la más radical variación.

Actualmente, dichos coeficientes varían desde el 5 hasta el 35 por 100, origen innegable de muchas diferencias. ¿Debemos acudir, entonces, a un tipo de porcentaje general? Esta es la ingenua solución sugerida por algunos, mas con ella, la desigualdad seguiría existiendo, motivada por las otras dos causas de que hablábamos antes.

Es preciso, por tanto, llegar a una fórmula que juegue simultáneamente con estos tres factores: nómina, puntos, porcentaje, considerando la distinta proporcionalidad existente entre ellos.

De aquí que la solución más lógica fuera la de imprimir al tanto por ciento del plus una cierta elasticidad, común para todas las Reglamentaciones de trabajo, con arreglo a una escala de tipos, mediante la cual la cotización del punto fuese—utilizando la precisa nomenclatura matemática—una constante, y el fondo del plus una variable en función del número de puntos existentes en cada Empresa. Dicho más llanamente, que a mayor número de puntos se aplique mayor tipo de porcentaje a la nómina, consiguiéndose así que el cociente que nos ha de dar la evolución del punto sea idéntico en todos los casos. Para ello es necesario tener bien presente que el valor del punto es directamente proporcional a la cuantía de la nómina y al tipo del plus y proporcionalmente inverso al número de puntos divisores.

El sistema de una escala de tipos de Plus Familiar para su flexible aplicación, de acuerdo con la estructura económica y familiar de cada Empresa o bien de cada rama de producción o servicios, podría conjugarse con la fórmula que se postuló en el Primer Congreso Nacional de Trabajadores de crear Cajas de Compensación, a las que ya hicimos referencia antes, para "unificar la cuantía del punto dentro de cada rama industrial y localidad", lo cual significaría un gran avance en la consideración igualitaria de las cargas familiares de todos los productores españoles a la que humanamente debemos tender.

La solución determinaría más eficazmente que ningún otro sistema la igualdad del supersalarario. Ciertamente el remedio exige un esfuerzo económico de algunas empresas muy "cargadas" familiarmente y un gran sentido de solidaridad por parte de los obreros, pues el equilibrio se alcanzaría compensando y rasando diferencias de nivel.

Oscar NUREZ

NOTAS ECONOMICAS Y FINANCIERAS

Ha sido firmado recientemente un contrato de suma importancia entre la Empresa Nacional Calvo Sotelo y la Empresa Nacional de Industrialización de Residuos Agrícolas (E. N. I. R. A.), ambas filiales del I. N. I., en virtud del cual la primera de estas entidades ha cedido la licencia de explotación en España, sus colonias, protectorados o mandatos de sus patentes y procedimientos para la fabricación de acetonas, levaduras alimenticias, ácido butílico y otros, ésteres, carbón vegetal, carburantes, cerasoles, fueloil, aceite de impregnación, brea, parafinas, melano, etanol, amoniaco, estearinas y aceites de semilla, a partir de residuos agrícolas: lignocelulósicos, etc. Del mismo modo, Calvo Sotelo cede a E. N. I. R. A. todas aquellas otras licencias que le permitan llevar a cabo un aprovechamiento integral de los subproductos de nuestra producción agrícola y que suponen el completo desarrollo del Plan Nacional de Aprovechamiento de Residuos Agrícolas aprobado por el Gobierno.

IMPORTANTES SUGERENCIAS SOBRE LA VIVIENDA Y ARRENDAMIENTOS URBANOS

Una Ciudad Deportiva para Sevilla pide el Consejo Económico Sindical

El problema de la vivienda está planteado con idénticos signos de difícil solución en todos los pueblos de España. Sevilla, que también lo siente en su carne, ha pretendido con su Consejo Económico, buscarle posible soluciones, y a ello se dirige una de sus ponencias, así como la que a continuación mencionaremos, referida a la posibilidad de una nueva ley de Arrendamientos urbanos.

La ponencia que tiende a buscar solución al problema de la vivienda, señala como punto elemental de partida dar al capital seguridad y confianza para su inversión en la construcción de viviendas; exención total del plusvalía en la adquisición de solares y primera transmisión de los edificios; que de las reservas legales dictadas para entidades bancarias, de ahorros, de seguros, montepíos y mutualidades laborales, se dedique obligatoriamente un porcentaje para la inversión en inmuebles de renta reducida; necesidad de estabilizar el precio de mano de obra y de los materiales, para evitar la quiebra frecuente de que el presupuesto inicial no basta para acabar la obra, que en muchos casos motiva la necesidad de hipotecar la construcción para poder terminarla; racionalizar la construcción con implantación de división de trabajo y especialización en la mano de obra, para mayor rendimiento y economía en la misma; reglamentación de solares para evitar su comercio abusivo, y que todas las empresas con más de treinta productores queden obligadas a destinar una parte de sus beneficios líquidos, como fondo de reserva, para construir viviendas económicas.

Se pide finalmente en esta ponencia que no se aprueben ni ordenen nuevas construcciones mientras no estén totalmente financiadas, para que no se ceda, como ya existen casos, de otras concesiones que ni siquiera fueron iniciadas, recomendándose como lógica solución para el problema de la vivienda la construcción de grandes bloques de pisos en lugar de viviendas individuales y que su emplazamiento se haga en las barriadas actuales y no en otras alejadas de núcleo urbano, cuya carencia de urbanización, servicios y locomoción encarecen a la postre la vivienda.

El tema de la nueva Ley de Arrendamientos Urbanos se asienta, según su ponente, en una ordenación jurídica, que al revisar el problema en su mis-

mo planteamiento tenga en cuenta los tres intereses que se concitan en la realidad, según sean comunes o nacionales, como en la edificación intensiva, que no debe quedar jamás eclipsado por el Sindicato, S. E. U., Frente a otros intereses, mayoritarios si se refieren a los inquilinos antiguos, y minoritarios si se trata de los caseros.

Se pide que la nueva ley sea ejemplo de equidad y flexibilidad para la supresión inextinguible de las injustificadas ventajas que la depreciación de la moneda ha representado para los antiguos inquilinos, y que las rentas deben considerarse en la nueva ley considerando los factores reales del emplazamiento, amplitud, comodidad y posición económica de inquilino y casero, recomendándose que sólo las obras reproducibles: pantanos, caminos, fábricas, etc., deben absorber materiales en competencia con la edificación pública o privada con destino a viviendas, reduciendo, en cambio, las obras oficiales de pura ostentación u ornato.

Queda para este segundo grupo de ponencias la que se refiere a las instalaciones deportivas, en la que se propone la construcción en Sevilla de una Ciudad Deportiva que esté a la altura de las de otras capitales españolas, con instalaciones necesarias para gimnasio, atletismo, natación, baloncesto, balonvolea, balommano, rugby, pelota base, fútbol, hockey sobre ruedas y sobre hierba, tenis, velódromo, frontón, bolera, sala de esgrima y galerías de tiro, regida esta Ciudad Deportiva por un Patronato con representación del Municipio, Diputación, Universidad, Sindicatos, S. E. U., Frente de Juventudes, Información y Turismo y las Federaciones interesadas, quienes deben sufragar los gastos de construcción y mantenimiento en la medida que se estime precisa.

Se recomienda también que los municipios de más de cinco mil habitantes cumplan lo dispuesto por la ley de Administración Local sobre construcción de campos deportivos escolares, recomendación análoga para las empresas de más de cien productores y para los centros de Enseñanza Media, oficial y privada.

Finalmente se solicita la construcción de algunas playas en las márgenes del río Guadalquivir y de piscinas en de-

terminadas zonas de la ciudad, beneficiando con la exención de impuestos—estatales, provinciales y municipales—durante veintidós años a las empresas privadas que así lo hicieran.

Con ello, queda recogido lo más importante de las tres ponencias expuestas anteriormente, elaboradas por el Consejo Económico Sindical de Sevilla.

LA EXPORTACION DE ALMENDRA Y AVELLANA

REPARTO DE QUINCE MILLONES DE PESETAS ENTRE LOS PRODUCTORES EN CONCEPTO DE PARTICIPACION EN LOS SOBREPREGIOS OBTENIDOS

En las instrucciones dictadas para la regulación de la presente campaña 1953-54 por la Comisión para el Comercio de la Almendra y la Avellana, como organismo estatal delegado de los Ministerios de Agricultura y Comercio, se preveía la concesión de una bonificación en los precios consistentes en el prorrateo entre los vendedores, con arreglo a los kilogramos de frutos entregados para la exportación, de la cantidad de que a tal fin pudiera disponer la Comisión.

Esta bonificación habría de llegar a poder de los agricultores a través del Sindicato Nacional de Frutos y Productos Hortícolas, siendo necesario para el percibo de la misma la presentación por el productor del boleto de compra extendido en cada caso por el almacenista, y que este le entregara como justificante de la venta efectuada con destino a exportación.

En cumplimiento de lo que en las citadas instrucciones se preveía, la Comisión, visto el valor en pesetas que han supuesto los sobrepregios obtenidos en las exportaciones hasta el momento durante la actual campaña, ha autorizado al Sindicato Nacional para que proceda al reparto de una prima provisional, a razón de 0,50 pesetas por kilogramo de almendra (reducida a grano) y de 0,55 pesetas por kilogramo de avellana (también reducida a grano), todo ello de menoscancia vendida para exportación mediante boleto, habiendo puesto asimismo a su disposición a tales efectos la cantidad de quince millones de pesetas, en la inteligencia de que, una vez terminada la campaña, se procederá a la liquidación definitiva, con lo que la bonificación que antes se indica quedará incrementada en las cantidades de que se disponga para el reparto complementario.

Inmediatamente han sido cursadas a las entidades sindicales provinciales correspondientes las instrucciones precisas para que antes del 1 de julio próximo, o más tarde, oren en los Servicios Centrales del Sindicato las relaciones de cosecheros de almendra y avellana que hayan acreditado derecho al percibo de la bonificación, mediante la presentación del boleto comprobante de la venta, y tan pronto como sean recibidas y comprobadas dichas relaciones, a partir de 1 de junio se pondrán a disposición de aquellas entidades los fondos correspondientes, para que estas primas provisionales sean percibidas por todos los interesados a más tardar, durante el mes de julio, y, por tanto, antes de final de campaña.

Se pone todo ello en conocimiento de los agricultores beneficiarios a fin de que desde ahora puedan comparecer ante sus organizaciones representativas a hacer uso de su derecho al cobro de la bonificación que a cada uno le corresponda.



PELETERIA INTERNACIONAL

CASA FUNDADA EN 1903
¡BODAS DE ORO!

Con tan fausto acontecimiento

PELETERIA INTERNACIONAL

pone a la venta 1.500 prendas, ABRIGOS, CHAQUETONES, ESTOLAS, CAPAS. Todas las prendas en pieles de primera calidad.

VISION, KOLESKI, ASTRAKAN, GARRAS, RENARD, EPILES, MOUTON ETC.

UNA VERDADERA OCASION

Vea los precios que hoy le ofrecemos y será comprador

(VENDEMOS A PROVINCIAS)

PELETERIA INTERNACIONAL

Preciados, 10, entresuelos
(FRENTE A "EL CORTE INGLES")

HUMOR en el VALLE POR MONTE BARRETT



RESUMEN DE LO PUBLICADO. Graddy Scott, al regresar a su modesta casita rural en Tejas, halla asesinados por los indios a los dos únicos miembros de su familia: su madre y su hermana. Sin otro norte que vengarse, marcha a la ventura hacia el Oeste y es recogido por Tom Williams—dueño del rancho Forked W—, quien, en unión de su esposa Ma, le protege. Y el joven recibe enseñanzas que le hacen maestro en el manejo de las armas, el dominio de caballos salvajes y cuanto se relaciona con una vida de rudeza y audacia. Un día, Graddy, con gran pena de sus benefactores, parte para alistarse en la Policía del Estado, que había sido nuevamente organizada en aquel año de 1870; pero desiste a causa de un incidente ocurrido en la oficina de reclutamiento y retorna al rancho. Luego de participar victoriosamente en una escaramuza contra los pieles rojas se ve absorbido por el ambiente de lucha que caracteriza a las diferencias surgidas—a causa de los pastos y el agua—entre granjeros y vaqueros, y cae gravemente enfermo de fiebre tifoidea poco antes de registrarse una terrible matanza de vaqueros ante la indiferencia del viejo y alcoholizado sheriff Sparke, que muere en otra reyerta, y al que manejaba a su capricho un intrigante y apuesto sujeto apellidado Rowden, quien se prenda de la bella muchacha Cleo Soames, y ocupa rápidamente el vacante puesto de sheriff. Cleo, contra la voluntad de su padre, corresponde a la pasión del aventurero. Víctima de las maquinaciones de Rowden cae asesinado Tom Williams, y entonces Graddy Scott jura no tener descanso hasta que venga la indignante muerte de su protector, y para las oportunas averiguaciones se desplaza a la localidad de Apache y a otros puntos. Y traba conocimiento con Cleo Soames y con la íntima amiga de esta Letty Reid, en cuyo hotel de viajeros se hospeda. Por otra parte, Cleo comienza a sospechar que Rowden es un malvado, y es objeto por parte del mismo de una brutal agresión. Y en un "saloon", Graddy es provocado por orden del nuevo sheriff e interviene en una reyerta de la que resulta un muerto. Rowden hace que se acuse a Graddy de ser el autor de los disparos—vii embuste—, y el muchacho queda detenido y encarcelado, urdiendo Rowden una celada que consiste en facilitar la fuga y hacerle asesinar con el pretexto de tal huida; pero los planes de los malvados fracasan, pues Letty, sospechando algo, se persona en la prisión cuando Graddy se dispone a abandonarla, y le advierte para que tome precauciones. Graddy logra escapar indemne y en plena pradera encuentra a Cleo Soames, que regresa a su rancho después de una borrascosa escena con Rowden. Graddy logra después localizar a uno de los asesinos de Tom Williams apellidado Unger, e inicia su venganza, matándole.

CONTINUACION (38)

escuchó un breve rumor cuando comenzó a nadar. Después todo quedó tranquilo. Se había ido.

CAPITULO XV REFERENTE A LAS MANZANAS PODRIDAS

Cleo caminaba fatigada hacia el rancho. Había comenzado con sus energías agotadas. Abruñada por las emociones, había recorrido las primeras millas mecánicamente, como parco-

guir ciegamente las órdenes de un desconocido? Su rostro se iba hinchando. Así le pareció cuando comenzó a explorarlo con leves movimientos de los dedos. Debía parecer una facha. Estaba contenta de que Jack no la hubiese visto de este modo. Ella no conocía a su padre. Si la hubiese acompañado, hubiese descubierto la verdad aquella misma noche. Naturalmente, habría matado a Will Rowden. Entonces todo el mundo se hubiera enterado de lo que sucedía. Necesitaba llegar a su casa. Se aferraba a esta idea, lo mis-

mo que se aferraba al borren de la silla con sus dedos doloridos para librarse de caer. La última hora de camino fué angustiosa. Luchaba para mantenerse despierta. Luchaba para permanecer en la silla, luchaba para recordar donde estaba y lo que iba a hacer allí. Se dirigía a su casa. Eso era todo. Se veía en la lejanía el rancho con sus corrales desparramados y las lucas ya encendidas en la casa de los peones. Era todo cuanto podía descubrir en la noche. Más tarde advirtió que amanecía; el cielo comenzaba a esclarecerse. Su cabeza dolorida y la vergüenza le hacían sentir en la boca un sabor como de sangre. Se encontró luego más desahogada, impaciente, alerta, libre de los temores morbosos que se habían asaltado durante su viaje. Se puso a planear lo que debía hacer. Nadie debería verla de aquel modo. Se encasquetó el sombrero hasta cubrir su rostro magullado. Se dirigió directamente al corral y se encaminó luego hacia la casa. Alguien debió oírlo. La puerta de la casa de los peones se abrió, dejando ver una franja luminosa. Naturalmente, reconocerían su yegua. Quizá se preguntasen por qué no se había detenido. Obró tan naturalmente como pudo. Se volvió en la silla, levantó el brazo hacia la figura que apa-

reció en la puerta y siguió a caballo. Al llegar a la casa tuvo tiempo para desensillar la yegua antes de dejarla, y cuando se dirigió a las escaleras se movió con resolución, decidida a que sus acciones pareciesen naturales a quien la observase. Una vez cerrada la puerta tras ella, y no interesaba forzarse. Se dejó caer en el lecho como narcotizada por el agotamiento, y se durmió. Eran ya las últimas horas de la tarde cuando se despertó. Incomoda por los vestidos, que no había tenido fuerzas para quitarse, pero descansada. Durante

mente, hizo una pequeña maleta y dejó una nota. Afortunadamente no era todavía la hora de cenar y la cocina estaba desierta; por tanto, no sería necesario explicar las magulladuras. Algún día habría ocupado de su yegua castaña. Hubiera preferido montar otro animal, pero éste era el único que había y no estaba de humor para esperar. Deseaba marcharse antes de que volviesen los peones. Quizá su padre estaría con ellos. Había veinte millas hasta la casa del Forked W, pero quedaban todavía tres horas de luz. No llegaría demasiado tarde. Ohmie no regresó a la cabaña. Comenzó a hacerlo, pero recordó los revólveres que esperaban a Graddy Scott. ¿Cómo podría hacerse reconocer en la oscuridad? Pasó la noche en los matorrales junto al río. Aun que después de amanecer permaneció alejada, temerosa de aquellos forasteros. No quería pensar en lo que le harían si adivinaban que había visto y avisado a Graddy, y se tendió entre los matorrales, esperando silenciosamente a que viniesen en busca de sus caballos. No se movió ni de sus caballos. No se movió hasta que se hubieron marchado. Su madre estaba preocupada por Ohmie.

—Algo le sucede. Vete a buscarla, Kurt. La cabaña está bien preparada para la vigilia. El revólver de Pete le infundía valor a Pakehusch, pero la idea de aventurarse a salir le daba un escalofrío en la médula. El miedo de Ma tampoco servía de ayuda. —Ya he estado fuera demasiado tiempo—rezongó, disgustado—. Dejéjala que corra por donde quiera. Yo no soy ciego. ¿Os figuráis que no sé que va por las malezas con los muchachos? —Ella no es así—la madre no le gustaba oír que Pa dijese tales cosas delante de los extraños. Esta respuesta sorprendió a Kurt. Debía estar dando muchas muestras de miedo. "Mala cosa, pensó, si hasta las mujeres lo ven." Había observado ya el desprecio de Rowden y de Falkner. Aquello no podía evitarlo. Pero esto era diferente, porque venía de alguien a quien él no temía.

Cobardemente le dió un golpe en la boca y vió ahora el terror en los ojos de aquella mujer. Esto le proporcionó un placer salvaje. No era él el único melindoso. Ella se tambaleó sollozando. Nunca la había pegado antes. El ruido del golpe fué para él un nuevo aguijón. La atacó con ambas puños. El ver cómo huía le hizo olvidar su propio terror. Se sintió más fuerte y más fuerte, hasta que Pete Falkner le separó de un tirón. —Déjala en paz—le ordenó—. Sólo un cobarde pega a las mujeres. Después de esto se sintió mejor y más valiente. No se aventuró todavía a salir en busca de Ohmie, pero como la madre seguía sollozando, aún le gritó en tono de amenaza.

Sentía temor por la ausencia de Ohmie, a la que se imaginaba caminando sin rumbo, y por otra parte, Graddy no venía. Pero dejó de inquietarse por ella. Estaba demasiado obsesionado con el problema de su espíritu desasosegado todo se le aparecía sospechoso. Se preguntó, si su desaparición tendría algún efecto en el fracaso de la trampa. Mucho antes de que él diera un tiro no gris al cielo, tenía la seguridad de que Graddy no vendría. Intentó disculparse consigo mismo. ¿Cómo podía conocer Ohmie a Graddy Scott? Además, era su hija y debía estar a su lado. No era natural que se volviese contra su propio padre. Veía una y otra vez, en este mismo argumento, utilizándolo para quitarse sus temores, pero no podía librarse de sus sospechas. Falkner quería marcharse ya cuando amaneció. —Vámonos, Charlie. Si hubieras pensado en venir, ya estarías aquí. —¡Escuché! ¿Cómo podré saber qué pasó? —No os iréis sin desayunaros—dijo, mientras lanzaba nuevas amenazas sobre la madre para que se entregase a sus labores caseras. Cuando ya no encontró nuevas excusas para retrasar la partida, les vió marchar al galope desde la grieta de la puerta, y sus manos parecían parálisis. Ma empezó, ahora a sentir mie-

do de Kurt. Sus ojos le seguían furtivamente. Se apartaba de su camino, intentando adivinar qué le había cambiado. Habían sido bastante felices en los primeros tiempos pasados aquí. Había vitalidad en la cabaña entonces. Los campos producían poco, pero ellos no necesitaban mucho. Las cosechas de Kurt no igualaban a las de sus vecinos, pero ponía en su trabajo una paciencia que empleaba también en las tareas de la casa y la familia. Quizá no valiera mucho para una mujer un poco exigente, pero se podía vivir con él.

Pero esto era antes de que los rebeldes de O-barra-O derribasen las cercas. Otros granjeros habían reconstruido las vallas y sembrado de nuevo. Pero Kurt, no. Algo se había destruido en él cuando contempló el maíz aplastado. —¿Para qué trabajar?—dijo. Y dedicó a criar leña; una cosa que el ganado no podrá destrozar.

Su sencillo temple de antes cambió. Al principio ocultaba su odio a los vaqueros. Lameaban sus ojos cuando veía pasar a un lindeando las espaldas. Con el tiempo empezó a mirar a las cosechas con la misma aversión. Estaba resentido contra la prosperidad que veía en torno suyo, convencido de que sólo su mala suerte le impedía participar de ella. "Sin unos locos trabajando tan duramente—decía—. Alguna mañana se despertarán y lo encontrarán todo arruinado." Cuando no sucedía nada que dañase las cosechas, se ponía a cavilar sobre ella. "Pura casualidad, eso es todo. Yo trabajo tan duramente como Otto Schneider, y mira sus campos. En cambio, con los míos ni pasa eso."

Otto Schneider era frugal y tenía tres hijos, ya crecidos que compartían su trabajo. No había hierbas en sus surcos. "Los Schneider se piensan que son demasiado buenos para nosotros", decía Kurt a Ma, y escupía al suelo.

Su humor para con su familia se hizo más irritable y exigente. No había nada en su hogar que le resultase grato. A Kurt Pakehusch le agradó desde el principio Will Rowden, a pesar de sus finos trajes. Este elegante forastero como le llamó cuando podía llegar a oír un hombre y prometió ajustar las cuentas a los de O-barra-O. Kurt le siguió al principio con ciertas vacilaciones. Los otros granjeros que oían las excitaciones a la venganza de Rowden acusaron a Kurt de ser persona indigna de confianza, como realmente lo era. Rowden lo había supuesto así. Un día mostró a Kurt su habilidad con el revólver. Falkner estaba con ellos, y también Frank Toomey y Charlie Springer. Cuando Kurt vió su magia con el arma creció su fe en las promesas. La trampa para el viejo Luke Nesbit y sus jinetes del O-barra-O le pareció espléndida cuando se enteró de que aquellos hombres, nacidos para el asesinato, apoyarían a los granjeros armados de escopetas.

Kurt se sintió envaletonado por este primer éxito, y cuando vió después cuán inteligentemente podía Rowden manipular con aquellas situaciones, todo le pareció posible. Perdió el mal genio que tenía para andar por casa y su mujer se sentía desahogada feliz con la repartición de su buen humor para investigar la causa. No le había gustado que Toomey halagase a los Schneider dejándolos intervenir en aquella carnicería. —Naturalmente, no nos ayudarán gran cosa—dijo a Rowden. ¡Son demasiado grandes para sus pantalones esos Schneider! ¡Quizá se vayan de la lengua! Rowden le prometió que no lo harían. —Necesitamos a alguien para echarle la culpa de cuanto suceda. Estos servirán mejor que ningún otro. A Kurt le agradó la suavidad con que se hacía todo aquello. Creció su admiración hacia Rowden. Fue él quien se apoderó de la escopeta de Schneider y la dejó en el lugar donde la encontró el pelotón de Rowden. Schneider no tuvo ocasión de explicar esto antes de que las balas le derribaran.

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Editorial Lulu de Caralt.)



—¿Quién es? —Ohmie Pakebusch. La muchacha a quien vió... la muchacha con quien habló aquí el otro día—sus ojos se esforzaban por ver algo en la oscuridad. —¿Cómo sabe usted que estoy aquí? Pudo localizarlo ahora. Estaba pegado al tronco de uno de los aligodoneros, temeroso de una emboscada. Ella le contó lo que había visto y oído de los hombres que en la cabaña le estaban esperando. Sus palabras brotaban rápidamente y en ellas se reflejaba la inquietud. —Ha sido usted muy lista—dijo cuando hubo terminado—. Gracias, Ohmie. Me hubieran cogido desprevendo. —Me cree usted, ¿no es cierto?—ella seguía inquieta—. ¿No irá usted allí? —No... Esta noche no—sus dedos tocaron el brazo de la muchacha y se deslizaron hasta enroscarse en la mano. La presión era firme y amistosa e inspiró confianza a la muchacha—. Es usted una buena amiga, Ohmie. No olvidaré esto. Ella intentó seguir sus movimientos en la oscuridad. Pudo oír los primeros chapoteos cuando entró en el agua. Luego se

dirigió por la baranda de su espíritu. Dos pensamientos lo obsesionaban: la necesidad de alegrarse y el deseo de ocultar a su padre lo sucedido. Se sentía disgustada por su entrevista con Graddy y sentía una cólera sorda ante su intrusión; pero había tenido que someterse a las circunstancias, demasiado aturdida para adoptar sus propias decisiones. Se sentía confusa al pensar en él. Habían sucedido demasiadas cosas desde su primera entrevista para que pudiera conservarlas claramente en la memoria. Sobre todo, Graddy había cabalgado en silencio. Estaba con el estado de humor de Cleo. En ella los sentimientos se entremezclaban: vergüenza, odio, desconfianza, todo ello se enmarañaba oscuramente y se sentía demasiado confusa para aclararlo. Estaba avergonzada por el recuerdo de sus citas con Rowden. ¡Había sido tan necia, tan confiada, tan sincera en su amor! Y todo ello se había convertido en una cosa torpe y desagradable. Al recordarlo se sentía disgustada, más que nada contra sí misma. Cuando Graddy había señalado el peligro, siguió sus indicaciones y hacer preguntas. Y ahora, después de haberle dejado, estaba resuelta por ella. Pero qué había de malo en se-

mo que se aferraba al borren de la silla con sus dedos doloridos para librarse de caer. La última hora de camino fué angustiosa. Luchaba para mantenerse despierta. Luchaba para permanecer en la silla, luchaba para recordar donde estaba y lo que iba a hacer allí. Se dirigía a su casa. Eso era todo. Se veía en la lejanía el rancho con sus corrales desparramados y las lucas ya encendidas en la casa de los peones. Era todo cuanto podía descubrir en la noche. Más tarde advirtió que amanecía; el cielo comenzaba a esclarecerse. Su cabeza dolorida y la vergüenza le hacían sentir en la boca un sabor como de sangre. Se encontró luego más desahogada, impaciente, alerta, libre de los temores morbosos que se habían asaltado durante su viaje. Se puso a planear lo que debía hacer. Nadie debería verla de aquel modo. Se encasquetó el sombrero hasta cubrir su rostro magullado. Se dirigió directamente al corral y se encaminó luego hacia la casa. Alguien debió oírlo. La puerta de la casa de los peones se abrió, dejando ver una franja luminosa. Naturalmente, reconocerían su yegua. Quizá se preguntasen por qué no se había detenido. Obró tan naturalmente como pudo. Se volvió en la silla, levantó el brazo hacia la figura que apa-

reció en la puerta y siguió a caballo. Al llegar a la casa tuvo tiempo para desensillar la yegua antes de dejarla, y cuando se dirigió a las escaleras se movió con resolución, decidida a que sus acciones pareciesen naturales a quien la observase. Una vez cerrada la puerta tras ella, y no interesaba forzarse. Se dejó caer en el lecho como narcotizada por el agotamiento, y se durmió. Eran ya las últimas horas de la tarde cuando se despertó. Incomoda por los vestidos, que no había tenido fuerzas para quitarse, pero descansada. Durante

mente, hizo una pequeña maleta y dejó una nota. Afortunadamente no era todavía la hora de cenar y la cocina estaba desierta; por tanto, no sería necesario explicar las magulladuras. Algún día habría ocupado de su yegua castaña. Hubiera preferido montar otro animal, pero éste era el único que había y no estaba de humor para esperar. Deseaba marcharse antes de que volviesen los peones. Quizá su padre estaría con ellos. Había veinte millas hasta la casa del Forked W, pero quedaban todavía tres horas de luz. No llegaría demasiado tarde. Ohmie no regresó a la cabaña. Comenzó a hacerlo, pero recordó los revólveres que esperaban a Graddy Scott. ¿Cómo podría hacerse reconocer en la oscuridad? Pasó la noche en los matorrales junto al río. Aun que después de amanecer permaneció alejada, temerosa de aquellos forasteros. No quería pensar en lo que le harían si adivinaban que había visto y avisado a Graddy, y se tendió entre los matorrales, esperando silenciosamente a que viniesen en busca de sus caballos. No se movió ni de sus caballos. No se movió hasta que se hubieron marchado. Su madre estaba preocupada por Ohmie.

—Algo le sucede. Vete a buscarla, Kurt. La cabaña está bien preparada para la vigilia. El revólver de Pete le infundía valor a Pakehusch, pero la idea de aventurarse a salir le daba un escalofrío en la médula. El miedo de Ma tampoco servía de ayuda. —Ya he estado fuera demasiado tiempo—rezongó, disgustado—. Dejéjala que corra por donde quiera. Yo no soy ciego. ¿Os figuráis que no sé que va por las malezas con los muchachos? —Ella no es así—la madre no le gustaba oír que Pa dijese tales cosas delante de los extraños. Esta respuesta sorprendió a Kurt. Debía estar dando muchas muestras de miedo. "Mala cosa, pensó, si hasta las mujeres lo ven." Había observado ya el desprecio de Rowden y de Falkner. Aquello no podía evitarlo. Pero esto era diferente, porque venía de alguien a quien él no temía. Cobardemente le dió un golpe en la boca y vió ahora el terror en los ojos de aquella mujer. Esto le proporcionó un placer salvaje. No era él el único melindoso. Ella se tambaleó sollozando. Nunca la había pegado antes. El ruido del golpe fué para él un nuevo aguijón. La atacó con ambas puños. El ver cómo huía le hizo olvidar su propio terror. Se sintió más fuerte y más fuerte, hasta que Pete Falkner le separó de un tirón. —Déjala en paz—le ordenó—. Sólo un cobarde pega a las mujeres. Después de esto se sintió mejor y más valiente. No se aventuró todavía a salir en busca de Ohmie, pero como la madre seguía sollozando, aún le gritó en tono de amenaza. Sentía temor por la ausencia de Ohmie, a la que se imaginaba caminando sin rumbo, y por otra parte, Graddy no venía. Pero dejó de inquietarse por ella. Estaba demasiado obsesionado con el problema de su espíritu desasosegado todo se le aparecía sospechoso. Se preguntó, si su desaparición tendría algún efecto en el fracaso de la trampa. Mucho antes de que él diera un tiro no gris al cielo, tenía la seguridad de que Graddy no vendría. Intentó disculparse consigo mismo. ¿Cómo podía conocer Ohmie a Graddy Scott? Además, era su hija y debía estar a su lado. No era natural que se volviese contra su propio padre. Veía una y otra vez, en este mismo argumento, utilizándolo para quitarse sus temores, pero no podía librarse de sus sospechas. Falkner quería marcharse ya cuando amaneció. —Vámonos, Charlie. Si hubieras pensado en venir, ya estarías aquí. —¡Escuché! ¿Cómo podré saber qué pasó? —No os iréis sin desayunaros—dijo, mientras lanzaba nuevas amenazas sobre la madre para que se entregase a sus labores caseras. Cuando ya no encontró nuevas excusas para retrasar la partida, les vió marchar al galope desde la grieta de la puerta, y sus manos parecían parálisis. Ma empezó, ahora a sentir mie-

HUMOR --:- HUMOR --:- HUMOR



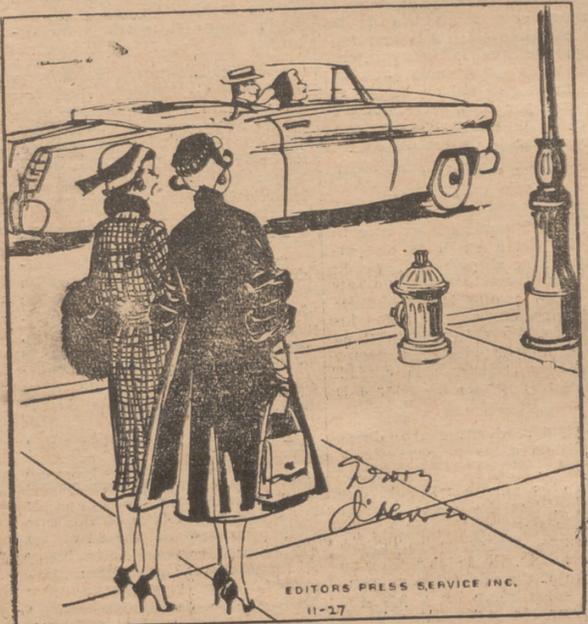
—¿Qué te parece si lo echamos a suertes para escuchar el mismo programa?
(Agencia Demor.)



A. L. I. - Brussels - 1953
—¡Vaya, vaya! Veo que llego justo a tiempo.
(Agencia Demor.)



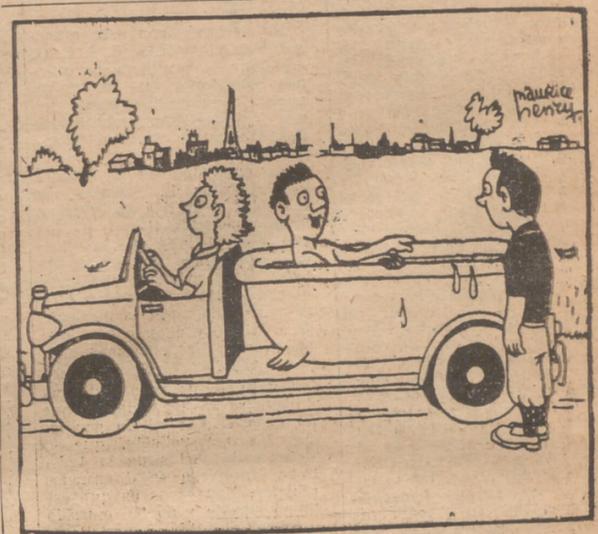
—Este es el diente que me hace daño.



—¿Qué voluble es Isabel! ¡Ese es el cuarto descapotable del que se enamora este año!
(Editors Press.)



—¡Mira! ¡Va está aquí papá!



—Así, en cualquier sitio nos podemos bañar.



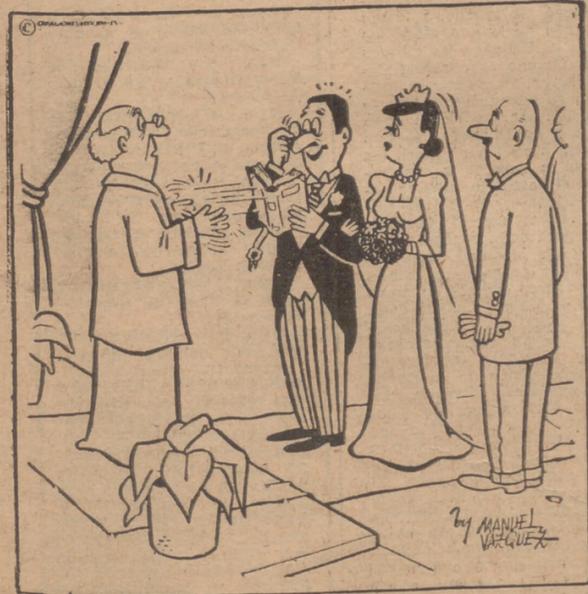
—¿Sigues aún enfadado?



—¡Prepá ate, quecido! Acabo de salir del médico, y ¿sabes cuál es el origen de mi alergia?
(Editors Press.)



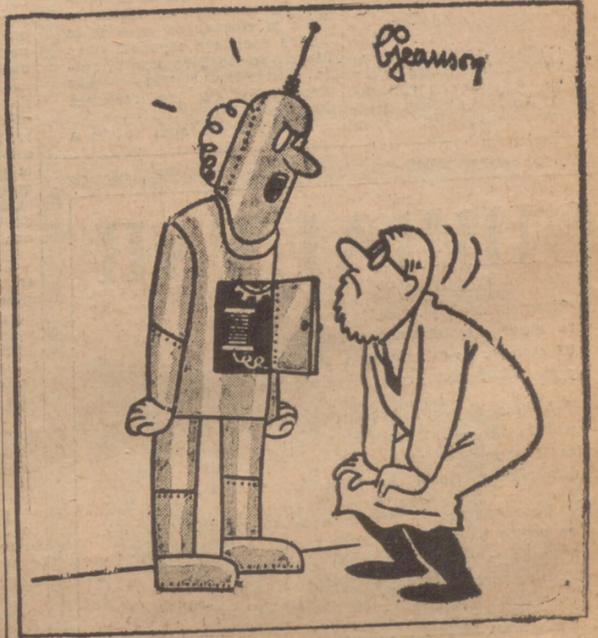
—Siempre jugando! ¿Es que piensas no servir nunca para nada?
(Agencia Demor.)



—¡Caramba! ¡Una Biblia del siglo XIII!
(Agencia Demor.)



—... y desde ayer, el grifo de la ducha no fun...
(Agencia Demor.)



—¿Qué es lo que le ocurre a mi bobina?